

1. *Gaudete*, o sea, “Gozad”, así empieza la antífona de inicio de la Eucaristía. Conviene proclamarla. La fe cristiana ofrece un programa de felicidad de gozo. No es la renuncia, el sufrimiento lo que define nuestra fe, sino lo que nos produce gozo. Por ejemplo: participar en la eucaristía tiene pleno valor, no por el sacrificio que se haga por venir, sino porque realmente sintamos gozo en participar en la celebración de la fiesta de la eucaristía comunitaria.

2. Ante el anuncio de tiempos felices de Isaías, -1ª lectura- hay que reaccionar con paciencia, 2ª. Ser paciente es mantenerse en la espera, y en una espera activa, o sea, en esperanza. Mantenerse firmes en ella, dice la carta de Santiago, con esfuerzo. Paciencia implica también no adelantar los acontecimientos, dejar que todo lleve su ritmo, no podemos adelantar la aurora; no debemos adelantar la Navidad, sino seguir constantes en su preparación.

3. San Juan Bautista, el elogiado por Jesús, no brilló por su paciencia. Él predicaba el tiempo en el que se iba a imponer justicia en el mundo, se iban a separar claramente pecadores de justos; con la llegada de Jesús se hacía presente el tiempo de los premios y castigos. Ve que no sucede eso y parece dudar: ¿Es ese Jesús de Nazaret a quien señaló entre sus seguidores a orillas del Jordán? Manda a sus discípulos que se lo pregunten a la cara: “eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro”. La respuesta de Jesús: viene a decir: “lo mío no es implantar la justicia, sino la salvación. Signo de esa salvación es hacer el bien a quien lo necesita: pobres, enfermos...”

4. Vivimos la Navidad, la presencia de Jesús que viene a hacer el bien, si además de las celebraciones religiosas, familiares, sociales, estamos dispuestos a ayudar a quien lo necesita: pobres, enfermos, abandonados. La Navidad no la podemos celebrar nosotros solos. La Navidad es para todos. La Navidad exige llegar a los que la vida maltrata y que nosotros podemos ayudar.

Isaías 35,1-6a.10; Santiago 5,7-10; Mateo 11,2-11

Todos vivimos con la mirada puesta en el futuro. Siempre pensando en lo que nos espera. Queremos, además, que todo nos vaya bien y, si es posible, que nos vaya mejor. Es esa confianza básica la que nos sostiene en el trabajo y en los esfuerzos de cada día. Por eso, cuando la esperanza se apaga, se apaga también la vida. Si se pierde la esperanza, se pierde todo.

La esperanza no consiste en la reacción eufórica y optimista de un momento. Es más bien un estilo de vida, una manera de afrontar el futuro de forma positiva y confiada, sin dejarnos atrapar por el derrotismo. El futuro puede ser más o menos favorable, pero lo propio de la persona de esperanza es su actitud positiva. Su deseo de vivir y de luchar, su postura decidida y confiada. No siempre es fácil. La esperanza hay que trabajarla.

Lo primero es mirar hacia delante. No quedarse en lo que ya pasó. Es ahora cuando hemos de afrontar el futuro de manera positiva y esperanzada. La esperanza no es una actitud pasiva, es un estímulo que impulsa a la acción, transformando la realidad para mejorarla.

La esperanza no se sostiene en el aire. Tiene sus raíces en la vida. Por lo general, las personas vivimos de “pequeñas esperanzas” que se cumplen o se van frustrando. Hemos de cuidar y valorar estas pequeñas esperanzas, pero el ser humano necesita una esperanza más radical, que se pueda sostener cuando toda esperanza se hunde. Así es la esperanza en Dios, último salvador del hombre. Cuando caminamos cabizbajos y con el corazón desalentado, hemos de escuchar esas palabras conmovedoras de Jesús, tan propias de este tiempo litúrgico de Adviento: “*Alzad la cabeza, se acerca vuestra liberación*” (Lc 21, 28)

NOTICIAS

+ Celebración Comunitaria del SACRAMENTO DE LA PENITENCIA

El próximo miércoles, 14 de diciembre, a las 8 de la tarde tenemos, una "Celebración Comunitaria del Sacramento de la Penitencia" como preparación en este tiempo litúrgico de Adviento a la próxima "Venida del Señor".

+ Domingo 18 de diciembre. Misa por TVE.

El próximo domingo, 18 de diciembre, desde la Basílica TVE ofrecerá las 10.30h. la celebración de la Eucaristía con motivo de la clausura en España del "JUBILEO 800" de la Orden de Predicadores 1216-2016.

Esta celebración está abierta a todas aquellas personas que deseen participar en la misma.

Atención, con este motivo el horario de misas del próximo domingo es el siguiente

Mañana: 9.00, 10.30, 12.00 y 13.00 horas

Tarde: 20.00 horas

+ Nuestro BELEN.

Como todos los años tenemos instalado en la Basílica el clásico Belén que nos acompañara durante estas próximas fiestas navideñas y nos ayudará a contemplar y vivir mejor el Misterio del Nacimiento del Señor. Agradecemos a las personas que lo instalaron su dedicación y trabajo.

COMUNIDAD EN CAMINO

3º ADVIENTO - Ciclo "A"
11 de Diciembre de 2016
FRAILES DOMINICOS
MADRID

 JUBILEO 800 1216 - 2016
ORDEN DE PREDICADORES

"Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro. Jesús les respondió: Id y anunciad a Juan lo que estáis viendo y oyendo: Los ciegos ven, los inválidos andan; los leprosos quedan limpios y los sordos oyen; los muertos resucitan y a los pobres se les anuncia la Buena Noticia"



NTRA. SRA. DE ATOCHA

Avda. Ciudad de Barcelona, 1 www.parroquiadeatocha.es

